
Mateo 25:14-30

Mateo 25:14-30

"Parábola de las monedas de oro"

"Parábola de los talentos"

14 » Porque *el reino de los cielos* es como un hombre que al emprender un viaje , llamó a sus siervos y les encomendó sus bienes.

15 Y a uno le dio cinco talentos (108 kilos de plata), a otro dos y a otro uno, a cada uno *conforme a su capacidad*; y se fue de viaje.

16 El que había recibido los cinco talentos, enseguida fue y negoció con ellos y ganó otros cinco talentos. **17** Así mismo el que *había recibido* los dos *talentos* (43.2 kilos) ganó otros dos.

18 Pero el que había recibido uno, fue y cavó en la tierra y escondió el dinero de su señor.

19 »Después de mucho tiempo. vino el señor de aquellos siervos, y arregló cuentas con ellos .



20 Y llegando el que había recibido los cinco talentos, trajo otros cinco talentos, diciendo: “Señor, usted me entregó cinco talentos; mire, he ganado otros cinco talentos”.

21 Su señor le dijo: “Bien, siervo bueno y fiel; en lo poco fuiste fiel, sobre mucho te pondré; **entra en el gozo de tu señor**”.

22 Llegando también el de los dos talentos, dijo: “Señor, usted me entregó dos talentos; mire, he ganado otros dos talentos”.

23 Su señor le dijo: “Bien, siervo bueno y fiel; en lo poco fuiste fiel, sobre mucho te pondré; **entra en el gozo de tu señor**”.

24 »Pero llegando también el que había recibido un talento (21.6 kilos), dijo: “Señor, yo sabía que usted es un hombre duro, que siega donde no sembró y recoge donde no ha esparcido,

25 y tuve miedo, y fui y escondí su talento en la tierra; mire, *aquí* tiene lo que es suyo”.

26 Pero su señor le dijo: “Siervo malo y perezoso,
sabías que siego donde no sembré, y que recojo
donde no esparcí.

27 Debías entonces haber puesto mi dinero en el
banco, y al llegar yo hubiera recibido mi dinero con
intereses.

28 Por tanto, quítenle el talento y dénsele al que tiene los diez talentos (216 kilos de plata)”.

29 »Porque a todo el que tiene, *más* se le dará, y tendrá en abundancia; pero al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará.

30 Y al siervo inútil, échenlo en las tinieblas de afuera; allí será el llanto y el crujir de dientes.
